SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas, 42, bajo. En la librería de Fé, Carrera de San Jerónimo, 2; en todas las librerías, y en el centro de suscriciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias, por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administracion

Número suelto: 10 CÉNTS.

CORRESPONDENCIA ILUSTRADA

DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIOS

P. C

Madrid, 1 mes.
Prov. 3 meses. 7'5
PORTUGAL
3 meses..... 7'50
EXTRANJERO
3 meses..... 22'5
ULTRAMAR
meses..... 5

ANUNCIOS
Líneas..... 75
Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto: 10 CÉNTS.

AÑO II.—(II Epoca.) Lúnes 1[illegible] de Diciembre de 1881. NÚM. 388

Nuestro grabado.

¡Cuán pródiga se muestra la Naturaleza ante nuestros ojos, en variados y riquísimos panoramas!... Nada tan halagador para el alma dotada de hermosos sentimientos, como el goce contemplativo de la belleza, do quiera que se presente; nada tan sublime para una imaginación apasionada, como el inundarse en efluvios de admiración, ante las grandezas que la creación nos ofrece, en sus varias y distintas manifestaciones.

Hé aquí, por qué siempre que ofrecemos á nuestros lectores un grabado que, como el de hoy, representa uno de esos paisajes poéticos y maravillosos, los primeros párrafos que brotan de nuestra pluma son de admiración y de entusiasmo, sin que podam s detener los vuelos de la mente que se extasía ante las creaciones sublimes de la madre Naturaleza.

¿Qué otra cosa podemos hacer al dar cabida, en nuestro periódico, á uno de esos arrebatadores espectáculos, sino prorrumpir en frases de admiración y dejarnos llevar por el raudo vuelo de la fantasía?...

Las inmensas pirámides de granito que esconden su frente entre las nubes; el insondable precipicio que se abre á nuestros piés, atrayándonos con esa atracción de lo desconocido; el atronador concierto del agua que se despeña sobre el abismo, cayendo desde lo alto de la enriscada sierra, deshecha en rugientes copos de espuma horrorosa... Tales son los términos del lienzo que ha creado el artista, no por nueva ficción de su fantasía, no siguiendo los vuelos de una imaginación acalorada, sino sorprendiendo allá en la novísima región de nuestro planeta, en la Australia, un instante feliz de la Naturaleza, un conjunto arrebatador que él presentía, para abrir nuevos senderos al realismo del arte que busca la idealidad de lo infinito...

Este es nuestro grabado: ¿qué hemos de añadir á lo que él claramente representa?... Las razones más predilectas del sentimiento se cantan con la admiración silenciosa. La palabra es pobre cuando el corazon habla. ¡Enmudezcamos, pues, y rindamos con nuestro silencio el pobre tributo que hemos de ofrecer siempre al principio Creador de cuanto nos rodea!

Santa María de la Almudena.

Las obras para la construcción de esta parroquia bajo la advocación de Nuestra Señora de la Almudena, han dado principio, como ya lo saben nuestros lectores, en la plaza de la Armería. La edificación del nuevo templo será csosteada por el arzobispo de Toledo, y con las limosnas que dediquen á este objeto los habitantes de esta capital, y para excitar el celo y la piedad de los fieles, el señor cardenal Moreno ha dirigido una pastoral á las iglesias de esta córte, que en el dia de ayer se leyó por los párrocos.

El Sr. Cardenal Arzobispo recuerda al principio de su pastoral el anuncio que hizo en Junio de 1879 de que en breve empezarian las obras.

«Hoy nos cabe la satisfacción, añade, de participaros que, terminados los expedientes que hubo necesidad de tramitar para conseguir los terrenos de la plaza de la Armería, se ha dado principio á las mencionadas obras con la apertura del sótano, ya casi terminado, y gran parte de las zanjas que han de recibir los cimientos. Se ha escogido la plaza de la Armería para la edificación de esta iglesia parroquial, porque este es su lugar natural, ya por haberse encontrado la sagrada imágen de la Almudena en el muro inmediato de la Cuesta de la Vega, y ya con el objeto de que esté enclavada en la zona de su feligresía.

»La iglesia que proyectamos ahora, satisface cumplidamente las necesidades de esta capital donde tiene su habitual residencia S. M. C., y cuya población de dia en dia se va aumentando considerablemente, careciendo de un templo de grandes dimensiones para celebrar las fiestas más solemnes con el decoro y esplendor que exige el culto católico, y á las que concurren en gran número los fieles de todas condiciones sociales.»

Describe á grandes rasgos las dimensiones y el carácter arquitectónicos del proyectado templo, y añade:

«Grande es la empresa, amados hijos, que acometemos, porque para llevarla á cabo, es necesario invertir en ella grandes sumas, pero confiamos en la providencia infinita de Dios y en la protección de su Santísima Madre á quien dedicamos esta santa casa, que prestará su ayuda y moverá al mismo tiempo vuestros piadosos corazones, para que secunden nuestros propósitos, contribuyendo con las limosnas que podais según vuestra posición y recursos.

»No puede hacer el hombre cosa que tanto sea del agrado de Dios como contribuir, según sus facultades, á que se le erija ese lugar donde obra tantas maravillas en bien de la humanidad. Y todavía éstas son mayores y más frecuentes, no lo dudeis, cuando ese lugar santo se le dedica bajo la advocación de la Santísima Vírgen, porque esta gran Señora pide por el pecador, y cuando ve que ha caido en desgracia de su Divino Hijo, intercede con El.

»En hablando de la misericordia de la Vírgen Santísima, no se sabe concluir. Esto le pasaba á San Bernardo, quien para ponderar esa misericordia, dice de ella lo que San Pablo del amor de Dios.

»Pues á esta Señora tan misericordiosa es á quien se proyecta construir un templo en Madrid bajo la tierna advocación de *María de la Almudena*. ¿Y no será muy justo que los vecinos de esta ilustre capital, corte de España, se apresuren á ofrecer su óbolo para que á costa de todos se realice esa obra de piedad, y cuya ejecución reclama también la justicia?

»No se olvide, sinó antes bien se tenga muy presente, que al que contribuye á la edificación de la fábrica de los templos, al que enriquece sus altares, al que promueve el culto, hay prometidos, áun en esta vida, grandes premios...»

Mas auuque no hubiera señalado premio alguno en la presente vida al que ejecuta una obra tan santa, había que ejecutarla en consideración á la bondad misma de la obra, mucho más mediando la gloria de Dios, el amor y devoción á la Virgen, y la gratitud por los innumerables beneficios que ha derramado en esta corte durante muchos siglos.

Es preciso que todos los habitantes de esta capital tomen parte en esta obra, para que á todos quepa la gloria de haber contribuido con sus donativos á hacer una casa á nuestra Madre y Patrona la Vírgen Santísima, bajo la advocación de la Almudena, para que cuando entremos en este sagrado recinto á implorar el remedio de alguna necesidad particular ó pública, podamos recordar cariñosamente á la madre de Dios, para más obligarle en nuestro favor, que nosotros contribuimos á levantar aquella casa, cuando ella se encontraba hospedada en otra modesta morada que no era la suya propia.

Y á fin de que las limosnas y ofrendas puedan hacerse fácilmente y con la debida irregularidad, se ha constituido una junta bajo nuestra presidencia, compuesta del excelentísimo señor visitador eclesiástico de Madrid, señor cura ecónomo de la parroquia de Santa María, Excmo. señor marqués de Mirabel, Excmo. señor marqués de Montalbo, que desempeña el cargo de tesorero, excelentísimo señor D. Manuel María de Santa Ana, feligrés de dicha parroquia, y el Excmo. señor D. Francisco Cubas, arquitecto director de dichas obras.

El importe de las suscriciones y limosnas podrá ser entregado en la sacristía de Santa María, al señor cura ecónomo D. Manuel Calderón y Sanchez, y en su ausencia al teniente mayor; y asimismo en casa del excelentísimo señor tesorero, á quienes hemos autorizado para recibir dichas limosnas y dar los correspondientes recibos.»

El señor cardenal termina su pastoral asegurando que el Señor derramará sus dones sobre cuantos contribuyan á esta obra santa, y el pueblo de Madrid merecerá tambien que siga protegiéndolo, como hasta aquí, la Santísima Vírgen de la Almudena, porque con filial amor, y en época de penuria y general escasez, la proporcionó casa y la erigió un templo donde pueda tributársele el culto que le es debido y que tanto procuraron fomentar en sus dias el glorioso patrono de esta heróica villa y su santa esposa.

UNA CASCADA EN AUSTRALIA